

V. Marcozzi, *El sentido de la vida humana*, Razón y Fe, Madrid, 1967, 286 págs. En un mundo como el de hoy, en que corren muchas concepciones falsas sobre la vida y se infiltran en muchísimas conciencias, acarreado un indefectible agotamiento de ellos, a veces en edades muy tempranas, toda tentativa por aclarar el panorama con ideas claras y concisas que guíen al hombre en la búsqueda de la razón de su existencia en el cosmos que le rodea, debe ser bienvenida. La obra de Marcozzi, titulada *El sentido de la vida humana*, intenta cubrir esta brecha a través de una docena de capítulos escritos en una forma concisa y clara; el prestigioso biofilósofo se ocupa sucesivamente de temáticas de interés como la naturaleza del hombre, el alma de los animales, el libre albedrío, la ley moral, el primer deber, la fraternidad universal, el problema de la mujer, la paternidad, y la sociedad humana, concluyendo con una reflexión en torno al sentido de la vida y de la muerte. Marcozzi prescinde de un tono dogmático. Expone con sencillez lo que la revelación nos dice sobre el sentido de la vida humana, presentándola como una tentativa de solución de un sistema filosófico más. Su obra es un libro que satisfará, sin lugar a dudas, muchas esperas, y podrá responder a no escasos interrogantes y dudas. M. C.

MATRIMONIO

Aux sources de la morale conjugale, Duculot, Gembloux, 1967, 175 páginas. Un libro más sobre la teología del matrimonio: *En las fuentes de la moral conyugal*. Es la reproducción de una serie de 7 conferencias tenidas en un cursillo de teología matrimonial, organizado por la diócesis de Namur para sus sacerdotes. La obra no quiere ser una solución de los problemas que presenta en el quehacer sacerdotal en el matrimonio, como por ej. el control de la natalidad, sino que aborda el tema del matrimonio en sus más vastos y profundos contornos. La dirección del cursillo, a múltiples instancias, editar las conferencias en forma de libro. El sólo enumerar sus títulos bastará para dar una idea del rico e instructivo contenido de los temas tratados: "Las líneas fundamentales de la moral neotestamentaria" (J. Giblet); "Es la naturaleza un criterio de la moralidad" (J. Etienne); "Moral y el ambiente humano" (J. Ladrière); "La autonomía de la conciencia y sus bases psicológicas" (J. P. Holemans); "Moral dinámica y el conflicto de valores" (J. Pirlot); "Las grandes etapas de la moral cristiana del matrimonio" (L. Jannsons), y "La comunidad conyugal según el Vaticano II" (Ph. Delhaye). Como se ve, algunos de los temas tratados pertenecen más bien a la moral fundamental, pero son tratados aquí en cuanto tienen íntima conexión con la teología moral del matrimonio. L. K.

R. F. Trevett, *La Iglesia y el sexo*, Herder, Barcelona-Buenos Aires, 1967, 190 págs. En esta obra, el autor ha pretendido salir al paso de una temática en la que hoy día existe tanta confusión; por ello, dedica el texto a recordar las enseñanzas de la Iglesia sobre el significado del sexo, pero con un lenguaje enriquecido por los modernos aportes de la psicología y de la sociología. Es intento del autor demostrar cómo las enseñanzas de Cristo, universales, eternas y no limitadas a una determinada sociedad en un tiempo determinado, siguen teniendo valor en el mundo de hoy. En forma clara y con estilo elegante se enfrenta a los problemas sociales contemporáneos relacionados con el sexo y ofrece soluciones cristianas a todas las imperfecciones de la estructura social. Consideramos que ha sido acertada la inserción de una bibliografía escogida, que permitirá al interesado ampliar sus conocimientos sobre el tema. Esta obra, al abrir horizontes amplios para los sacerdotes y equipos de matrimonios, rendirá no poco provecho. M. C.

Riesgos del matrimonio, Paulinas, Buenos Aires, 1966, 190 págs. El deseo de enseñar "a ver en el matrimonio una gracia, un don y un deber" es el propósito que persiguen respectivamente un sacerdote, una madre de familia y un médico, autor de *Riesgos del matrimonio*. En la primera parte el P. Theodor Blieweiss cumple su intento pastoral instruyendo acerca del ideal y el sentido humano y religioso de la vida matrimonial. La Sra. Josefina Gangl aporta la experiencia llana de una madre que sabe de todos los "cuidados que requiere el amor" desde el noviazgo hasta la viudez. Por fin, en la tercera parte el Dr. Niedermeyer, director del Instituto de Medicina Pastoral de Viena, condensa lo que la ciencia y la investigación médica han aportado sobre el tema hasta 1957. Se trata de la traducción castellana de la undécima edición alemana aparecida en 1959, con lo cual se insinúa de por sí la conveniencia de una actualización, inclusive para llegar al gran público al que quiere mover para que emprenda "su preparación matrimonial por medio de una autoeducación caracterológica, moral y religiosa".

Fidelidad conyugal, hoy, Paulinas, Buenos Aires, 1967, 141 págs. Con este tema siempre actual están concentrados interrogantes tan insinuantes como: ¿las condiciones modernas hacen que la vida conyugal sea más monótona o más intensa?, ¿el amor al matrimonio puede sobrevivir al hábito?, ¿es cierto que el matrimonio infiel ha sido antes un matrimonio insatisfecho?, ¿es la fidelidad la que crea el amor o el amor el que crea la fidelidad?, etc. Las repuestas a doce preguntas de este tipo están a cargo del profesor Leonardo Ancona (psicólogo), Dr. Schiena (cronista televisivo), Padre Haering (teólogo), profesor Santori (sexólogo), Ing. Sciascia (sociólogo), Dra. Spagnoletti (abogada), que actuando en centros de estudios europeos han llegado a ser, algunos de ellos, peritos o

consultores pontificios. El hecho de haberse reunido en mesa redonda por iniciativa de *Rocca* (revista de la editorial "Pro civitate romana") en 1965; da la agilidad necesaria a esta obra dirigida al gran público. La autoridad de los reunidos (cada uno responde a todas las preguntas) salva satisfactoriamente la seriedad conveniente.

P. E. Charbonneau, *Sentido cristiano del matrimonio*, Herder, Barcelona-Buenos Aires, 1967, 294 págs. En esta obra Charbonneau presenta una síntesis que él llama "incompleta" (p. 9) de espiritualidad matrimonial. Su propio calificativo sólo es real en cuanto no son tratados aspectos particulares de la vida conyugal. Pero no es así, si atendemos a la unidad de todo su escrito, fruto de su experiencia en la enseñanza teológica y en el trabajo pastoral con novios y casados. El tema del amor, que busca describir en su sentido más genuino, es lo central de su libro y adquiere relieve desde el comienzo. La pareja humana se relaciona esencialmente con Dios (pp. 15-40) como principio y desarrollo del amor de los esposos, entre las antinomias del don de sí y la posesión del otro; entre la trascendencia del espíritu y las tendencias de lo carnal, entre el "angelismo" y el "materialismo sexual". Charbonneau desarrolla muy bien esta aparente dicotomía del misterio humano (pp. 43-109) que se resuelve y unifica asumida en otra realidad no menos misteriosa: la sobrenatural, la de la gracia, la del sacramento (pp. 110-207). En su última parte, presenta esta obra a "la pareja ante el prójimo" (pp. 211ss.). El matrimonio no es un microcosmos cerrado en sí mismo, sino impulsado por su propio dinamismo a dar testimonio entusiasta y comprometido del amor cristiano que en él se hace fecundo y expansivo. Un tono realista marca todo el contenido de este libro y hace que todos los principios éticos cristianos que en él se esbozan, se prolonguen hasta la vida y allí adquieran su verdadera concreción. A. L.

K. J. Heyer, G. Henseleit, *Ehe unter dem Kreuz*, Pustet, Regensburg, 1967, 132 págs. El libro *Matrimonio bajo la cruz*, reproduce 8 meditaciones (la novena fue añadida sólo en el libro) que se han tenido en los tres días de retiro en el instituto ecuménico de la Abadía benedictina de Niederaltaich (Alemania Federal) por una docena de matrimonios mixtos. Lo significativo y único en su género es que estos días de retiro fueron dados en forma conjunta por un sacerdote católico y un pastor protestante. A cada meditación del sacerdote católico, un párroco con mucha experiencia en la pastoral de matrimonios mixtos (nuestros autores rehúsan esta denominación como difamatoria) le seguía una dada por el pastor protestante. El primero trataba de exponer los principios, el segundo los comparaba y confirmaba con la palabra de la Escritura. Los participantes podían además participar juntos en los servicios divinos tanto católico —romano y bizantino— como en los protestantes, con excepción

de la cena. Es de desear que las meditaciones lleguen a manos de muchos matrimonios mixtos para que éstos revivan, en cuanto es posible, la primera experiencia de un retiro ecuménico. L. K.

G. Martelet, *Amour conjugal et renouveau conciliaire*, Mappus, Lyon, 1967, 48 págs. *Amor conyugal y renovación conciliar* es una reelaboración de una conferencia dada por el autor en Bruselas y presenta, en una primera parte, la doctrina de la *Gaudium et Spes* en materia conyugal; en la segunda, lo que queda en discusión, es decir la cuestión de la anti-concepción; en la tercera, lo que Paulo VI ya declaró y que parece indicar en qué sentido lo hará todavía. Constituye una breve y nítida exposición de la doctrina conciliar y del magisterio sobre dichos temas.

P. Chanson, *Unión conyugal*, Fontanella, Barcelona, 1967, 132 páginas. Esta nueva obra del conocido autor francés y sexólogo cristiano, muestra una vez más hasta qué punto sabe sintetizar con armonía la moral, la ciencia y la sexología. Como toda publicación que gira en torno a esta delicada temática, el libro debe tomarse con cuidado; y ponerse en manos de aquellos que utilizarán de él con toda objetividad y con miras a un perfeccionamiento de la parte corporal de la unión sexual. Críticas anteriores hacen y obligan a Chanson recordar en su prólogo que él mantiene la tesis de que el "acuerdo carnal" es más que uno de los elementos del amor conyugal; y en este libro no pretende más que aclarar y ayudar a los interesados en mejorar uno de esos aspectos del amor conyugal y que es el acuerdo carnal. Esta obrita contribuye, sin duda, a aclarar el panorama, a abrir nuevos rumbos, tanto para los matrimonios como para los consultores, médicos y asesores. Ubicándolo en su verdadero lugar es, sin duda, un trabajo valioso. M. C.

P. Chauchard, *El equilibrio sexual*, Fontanella, Barcelona, 1967, 77 páginas. Chauchard, neurofisiólogo y director de la "Ecole de Hautes Etudes de Paris", una de las figuras que actualmente causa mayor impacto en el mundo científico, distingue lo sexual de lo genital, haciendo intervenir una dimensión espiritual de un contenido novedoso e interesante. Luego de introducir al tema, en cuatro capítulos en que trata la personalidad sexual, el valor social del sexo, paternidad y maternidad, y la comunión sexual, sitúa el autor al equilibrio sexual según los principales aspectos de la sexología, ocupándose de la psicología de la personalidad sexual, el valor social de la diferenciación sexual, tanto psicológica como psíquica, la paternidad y la maternidad como meta de la sexualidad y las dimensiones espirituales de la comunión sexual. Esta obra, tratada con la habitual agudeza y elegancia de estilo, características del autor, se incorpora a las tendencias modernas que tratan de encontrar, mediante una profunda búsqueda en el sector médico y psicológico, las dificultades ocasionadas por

la sexualidad y, a la vez, expandir ante el interesado un panorama en que no solamente interviene lo médico-psicológico, sino también lo filosófico y teológico, de tal modo que no se vea un aspecto del hombre, sino todo entero en su relación con el mundo, con sus hermanos y con Dios. En síntesis, una obra útil y clara que será de no poco valor a muchos interesados. M. C.

Le couple et la limitation des naissances, Lethielleux, París, 1966, 64 páginas. *La pareja y la limitación de los nacimientos*, escrito por varios médicos, pretende dar una breve información *objetiva* sobre puntos referentes a la limitación de nacimientos: el sentido de la sexualidad, algunas nociones elementales de anatomía y fisiología sexual, los diversos métodos anticonceptivos y su mecanismo, diversas reflexiones sobre la elección del propio método. Aunque al comienzo (p. 3) y aquí y allá se insinúa que en la elección del método pueden influir factores morales, cuando se trata exprofeso de la cuestión, cap. IV, uno queda con la impresión de que cualquier método da lo mismo o que los motivos que deben determinar dicha elección son de un orden de conveniencia meramente humana; lo moral y espiritual, aunque se indica de paso (p. 44), es puesto como uno de los motivos que *pueden intervenir*. Hecha esta salvedad importante, lo creemos útil para proporcionar algunos conocimientos elementales a matrimonios. C. B.

HISTORIA DE LA IGLESIA Y GENERAL

E. Dussell, *Hipótesis para una historia de la Iglesia en América Latina*, Estela, Barcelona, 1967, 219 págs. En un continente que está empezando a tomar conciencia de sí mismo a través del tremendo desafío que suponen sus graves problemas presentes resulta sumamente importante la aparición de trabajos como el que presentamos. El autor mismo nos indica su intención en sus "palabras preliminares" y hemos de agregar que cumple fielmente con su propósito: "Se trata de un ensayo en una zona límite entre la filosofía de la Cultura y la teología, siendo sin embargo, fundamentalmente historia. Creemos, como lo demostraremos a continuación, que es necesario situarse en dichas fronteras colindantes a diversas ciencias, a fin de que la historia de la Iglesia Latinoamericana pueda salir de la crisis en la que acaba de nacer" (p. 9). Este mismo objetivo, el de poner las bases para una verdadera historia (p. 17) latinoamericana, lleva al autor a plantear, en su introducción metodológica, las perspectivas en que enfocará sus "hipótesis": a) elementos teológicos de la estructura

de la Iglesia que permiten una reflexión histórica; b) los elementos estructurales socio-filosóficos de las comunidades humanas que permiten comprender las relaciones de la Iglesia y el mundo; c) relaciones entre la Iglesia y las comunidades, pueblos, naciones o civilizaciones. Es en estos dos últimos puntos donde encontramos los aportes más significativos del autor respecto a un enfoque más profundo de la historia latinoamericana, incorporando preciosos elementos a una más verdadera reflexión histórica. El autor sostiene que "la historia de la Iglesia latinoamericana no sólo necesita historiadores, sino igualmente teólogos, si es que pretende ser una historia de la "Iglesia", no meramente tomando a ésta como un hecho empírico o determinable por la ciencia histórica (Historie), sino como un hecho sagrado, trascendente, teológico (Geschichte), y es en esta afirmación donde encontramos la intuición más importante de Dussel: no se trata de dejar de hacer historia para hacer teología, ni de hacer de la teología una historia, sino más bien "un diálogo entre los más diversos científicos de la Historia y de la Teología" (p. 11; ofr. *Víspera*, n. 4 1968, p. 62). Porque este diálogo está urgido por las tremendas necesidades de nuestro continente tenemos que descubrir, en nuestro presente, el sentido de la "existencia cristiana". Para encontrar este sentido nos es imprescindible volver a las fuentes y así "este conjunto de hipótesis" se transforma en algo más, en una verdadera "lectura de nuestra historia". Y es este, quizás, uno de los puntos esenciales ya que la Historia constituye la conciencia cultural de un pueblo cuando se la expone "con sentido" y su importancia crece respecto a la formación de la conciencia cristiana si esta "lectura de la historia" es capaz de mostrar la "teleología escatológica —el sentido de la Historia que tiene hacia el Cristo que vendrá porque ha venido— de su pueblo, de su continente; es aquí donde la Historia se hace Maestra de la vida" (p. 11).

Toda la obra de Dussel está pensada con la plena conciencia de que se trata de meras hipótesis que, "si bien han sido fruto de muchas investigaciones pasadas", se proponen "como instrumentos de investigación futura". Pero esto no obsta para que el trabajo que comentamos tenga gran importancia para el cristiano comprometido de nuestro continente. "El cristiano latinoamericano —o aun el que no lo es— cuando vislumbra la importancia de descubrir cuál es la función que le toca jugar en la vida actual del continente en revolución, necesita más que nunca conocer la vigencia y continuidad de su Tradición... Cuando se pregunta: ¿cuál ha sido la Historia de la Iglesia en América Latina? ¿Cuáles son los puntos de apoyo concretos de donde parte mi cristianismo? En este momento se produce el vacío, ya que la tal historia no ha sido integralmente escrita... Pretendemos proponer —para dialogar— un conjunto de hipótesis, una periodificación, sus contenidos esenciales... Con ello nos dirigimos al militante que exige una exposición del fenómeno cristiano inteligible y justificante de su presente, en el cual se juega, evidentemente, el futuro